

XVII Taller de Investigaciones Histórico-Sociales Doctor José Matos Mar y la antropología andina

Alberto Bueno Mendoza

La marcha de millones de provincianos del Otro Perú ha sido apasionante y gigantesca; salieron de sus pueblos buscando bienestar, presencia y reconocimiento en la vida nacional y, en el camino, acabaron construyendo modernidad, democracia y una nueva sociedad nacional andina. Todo ello para descubrir que la meta es promisoría, pero el tramo restante tan duro

“como todo lo vivido”.
JOSÉ MATOS MAR, 2012

Los años de 1940 a 1960 fueron dos décadas importantes para vertebrar la antropología en el Perú. Es verdad que la antropología peruana surgió sobre los fundamentos metodológicos de la antropología y etnología norteamericanas y bases teóricas relacionadas con el funcionalismo, el difusionismo y el culturalismo, corrientes provenientes de fuente positivista. Se planteaba estudiar el concepto de cultura derivada de las determinaciones utilizadas por el hemisferio norte en el marco de cambios sociales y culturales para conocer las características de las sociedades llamadas “primitivas”, “indígenas” o “nativas”, destinadas a ser incorporadas a occidente mediante los procesos de aculturación y asimilación de cuño viejomundista.

La Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en proceso de renovación y mejoramiento académico por aquellos años, institucionaliza los estudios antropológicos peruanos al fundar en 1946 el Instituto de Etnología, cuando el Perú transcurría sus días en pleno proceso de transculturación y el movimiento indigenista (1920-1945) rechazaba que el hombre andino fuera incorporado a la civilización occidental, porque habría sido reconocer que no hubo una civilización andina

en Sudamérica. El Dr. Luis E. Valcárcel, fundador e introductor de los estudios etnológicos en el país, pensaba que la Etnología sería la ciencia que investigaría la realidad antropológica y social del hombre del ande y su vasta cultura. Este empeño lo llevaría también a fundar en 1956 el Departamento de Antropología en San Marcos, propendiendo a la profesionalización antropológica de los peruanos, en cuyo proceso el Dr. José Matos Mar tuvo acertadísimo trabajo de docencia universitaria, investigación, estudios centrados en las comunidades andinas, alentar la educación del campesinado, valorar los conocimientos y cultura ancestrales y activar en los medios limeños la información científica acerca del alto nivel sociocultural andinos mediante publicaciones explicativas de raigambre telúrica.

Los antecedentes extranjeros fueron pocos, pero son; desde 1937 Bernard Mishkin estaba estudiando la comunidad llamada Katka en Quispicanchis (Cusco); Harry Tschopik hacia 1940 en compañía de su esposa Marion Tschopik efectuaban investigaciones antropológicas en el altiplano; en 1940 arribó al país Paul Fejos para hacer estudios en el noroeste amazónico Yagua, luego entre los Bora y después Witoto; John P. Gillin de Smithsonian Institution en 1944 se encontraba trabajando en Moche y publicó sus resultados. Esta actividad antropológica-etnológica propulsó la importancia de la antropología para penetrar en los estudios de la vida comunal, las supervivencias culturales y la vida andina en general. Los estímulos generados por los investigadores extranjeros orientaron a nuestros científicos sociales para estudiarnos, conocer los problemas

para superar las condiciones de la realidad de las comunidades serranas y propender los cambios hacia el mejoramiento de los hombres y mujeres andinos.

El año 1948 el Dr. José Matos Mar es uno de los graduados con una tesis resultado de trabajos de campo en la cuenca del río Cañete (Tupe: una comunidad del área cultural del Kauke en el Perú). El Dr. Matos Mar ingresa a la docencia universitaria e inicia una sucesión de estudios de campo, participación en proyectos, eventos académicos y publicaciones de la especialidad. Así, lo encontramos en el Proyecto Huarochirí en 1955 (Matos et al., 1959). La antigua Corporación Nacional de Vivienda auspicia el importante Proyecto Estudios de Barriadas dirigido por el Dr. José Matos Mar; conformaron el proyecto además el arquitecto inglés John Turner, alumnos del Instituto de Etnología y Arqueología de San Marcos por convenio interinstitucional. Por este tiempo (1950-1960) estaban ejecutándose proyectos en diversas partes del Perú, tales como: el Proyecto Perú-Cornell de Antropología Aplicada, el Proyecto Tambopata como parte del Programa de las Naciones Unidas y Órganos Especializados de esta entidad internacional: UNESCO, UNICEFF, FAO, OMS, OIT, etc., para estudiar comunidades indígenas del Ecuador, Bolivia y Perú; como resultado de tales actividades y luego de la creación del Departamento de Antropología en San Marcos por el Dr. Valcárcel (1956), el país contaba con un buen número de científicos sociales trabajando por el Perú Andino como investigadores y docentes universitarios: Luis E. Valcárcel, Jorge C. Muelle, Pedro Weiss, Pedro E. Villar Córdova, José Matos Mar, José Mejía Valera, Aníbal Ismodes Cairo, José María Arguedas, Gabriel Escobar, Julio Cotler, Héctor Martínez, Carlos Delgado, Emilio Mendizábal, Luis Lumbreras, Federico Kauffmann, Stefano Varese, Mario Vásquez, Rosa Fung Pineda, Aníbal Quijano, etc.

En cuerda separada señalamos que el Dr. Matos Mar venía trabajando en el Proyecto Lago Titicaca a mediados del siglo xx, el cual comportaba estudios pluridisciplinarios, pues se contaba con la presencia del doctor Jehan Vellard (médico francés), Francois Bourricaud (sociólogo francés) y alumnos del Instituto de Etnología de la Universidad de San Marcos donde colaboraron el Museo de la Cultura Peruana, el Instituto Francés de Estudios Andinos y la Universidad de San Andrés (Bolivia). Como resultado del proyecto se publicaron muchos artículos en la Revista del Instituto Francés de Estudios Andinos y en la Revista del Museo

Nacional por los profesionales ejecutores de los trabajos de campo. En este Proyecto fueron estudiadas las poblaciones de las riberas del lago, las islas de Taquile, Amantaní, la isla Soto, la Península de Capachica, así como las islas del Sol y la Luna en el lado boliviano. Durante estas investigaciones, el Dr. Matos Mar siempre ha propiciado la presencia activa de estudiantes no solo de Etnología/Antropología/Arqueología, sino también de Biología (estudio de plantas autóctonas) y zoólogos (estudio de los animales oriundos), adelantándose a la multidisciplinaridad contemporánea por muchas décadas. El mismo Dr. Matos Mar consideró importante y de primer orden el trabajo de gabinete, catalogación archivística, documentos etnológicos del Archivo Arzobispal, informes de curatos y visitas de los siglos xvi, xvii y xviii con la colaboración de Julio Basto Girón, Aníbal Quijano, Teófilo Espejo Núñez, Dora Rodríguez, Julio Cotler y Aída Vadillo, todos connotados estudiosos peruanos. También cuentan en este trabajo de información un fichero bibliográfico sobre el Perú Antiguo, el fichero de etnología andina con más de 10,000 títulos y recopilación de las fuentes primarias de los cronistas, muy escasas en aquellos años.

Una de las mayores contribuciones del Dr. Matos Mar es la de haber sido gestor y organizador del Instituto de Estudios Peruanos. Algunos autores de la década 1960-1970 señalan que fue el verdadero fundador de este Instituto, el cual, como muy pocas instituciones no estatales, ha contribuido tanto a la maduración metodológica y teórica de las ciencias sociales peruanas, pero en mayor profundidad al conocimiento acerca de la estructura de relaciones sociales y culturales y los estímulos sociohistóricos para los cambios, movimientos sociales, migraciones plurirregionales y traslaciones complejas de valores, etnomitologías, costumbres, ideas etnorregionales, comportamientos y conductas andinoamazónicas a las ciudades de la costa y especialmente a Lima, cuyos procesos de dinámica social convergente la hicieron transformarse en la metrópoli de todas las sangres que es hoy.

Esta amplia y compleja temática tiene como principal promotor, investigador, autor y ejecutor al Dr. Matos Mar, pues ya sea en las instituciones estatales como en las particulares, ha demostrado ser un intelectual sanmarquino a cabalidad y un hombre profundamente compenetrado con su trabajo profesional y de amor al Perú.

Las publicaciones institucionales, personal, colectivas o en coedición tienen el sello y orientación del



estilo claro, directo y realista del Dr. Matos Mar; son ejemplos: *Breve introducción al estudio de la realidad nacional* (Facultad de Educación, Departamento de Orientación y Asistencia Social, Lima, 1963); fueron coautores Romeo Luna Victoria S.J. y José Antonio Encinas Pando en el aspecto económico; el análisis social estuvo a cargo de José Matos Mar; las relaciones políticas fueron enfocadas por Francisco Miró Quesada, Andrés Townsend Ezcurra y Jorge Bravo Bressani; la educación fue tratada por Emilio Barrantes y la cultura estuvo confiada a Sebastián Salazar Bondy. Se analizó la realidad nacional de los comienzos de la década 1960-1970 en visión y panorama histórico-social en el contexto de las relaciones internacionales, sin cuyas perspectivas no habría sido posible explicarla. En el libro *Estudios sobre la cultura actual del Perú*, publicado por la UNMSM (Lima, 1964), compila publicaciones variadas de etnólogos peruanos y extranjeros de primera línea, enfocando los procesos de cambios sociales y culturales del Perú. El volumen de gran calidad incluye temas del “Indigenismo en el Perú” por Luis E. Valcárcel; “La estratificación social en el Callejón de Huaylas” de William P. Mangin; Louis Faron informa sobre la “Formación de dos comunidades indígenas en un valle de la Costa peruana”; “La propiedad en la isla de Taquile” es tratada por José Matos Mar; Bernard Mishkin escribe sobre “Posesión de la tierra en la comunidad de Kauri, Quispichanichis”; Gabriel Escobar informa sobre “Sicaya, una comunidad mestiza de la sierra central del Perú”; “Puquio, una cultura en proceso de cambio” es analizada por José María Arguedas; el cusqueño Oscar Núñez del Prado informa acerca de “El hombre y la familia: su matrimonio y organización político social en Q’ero” y “Los clubes de provincianos en Lima” es informado por William Mangin. Enorme volumen que abarca casi todo el Perú.

En la serie Perú Problema el Dr. José Matos Mar abarca diversos tópicos de su especialidad relacionada siempre con la población andina: Hacienda, comunidad y campesinado en el Perú. La dicotomía hacienda/campesinado, es en realidad hacienda/comunidad, debido a la comprensión de que representan la pervivencia de una organización en la cual convergieron la tradición andina e hispana. Considera que las comunidades andinas tienen los conocimientos y la vitalidad para ser aprovechados en la formulación de los planes de desarrollo económico y social, ampliación del mercado interno y la consiguiente industrialización. En otras palabras, el Dr. Matos Mar contradice las opiniones

de la burguesía peruana, negativa y denigrante sobre los hombres y mujeres andinos; cambia tal opinión y la transforma al descubrir, mediante los estudios de campo, que se trata de poblaciones históricamente dominadas y maltratadas, pero que ahora presentan procesos de cambios y que están destinados a ser quienes transformen la realidad peruana hacia la nación autónoma contemporánea.

El trabajo titulado “El pluralismo y la dominación en la sociedad peruana. Una perspectiva configuracional”, publicado en el volumen *Dominación y cambio en el Perú rural*, demuestra que la tierra andina es un contexto natural con fuerte carácter simbólico y repositorio esencial de nuestra territorialidad, como nación oriunda de larga data y que algunas obras arqueológicas —como los andenes— establecen la comunidad “tierra/hombre”, constituyéndose en fundamentos de relación metafórica con los asentamientos andino-sociales vivos. Al dirigir el Proyecto del valle de Chancay el Dr. Matos descubre la dicotomía del cambio y de la modernidad en el campo, lo cual implica la aceleración transformativa de la antigua comunidad.

El Dr. Matos Mar en sus clases y estudios ha recuperado la configuración “tierra/hombre” de carácter netamente andino —por ejemplo el ayllu: sistema de relaciones estructurales entre el hombre y la tierra— porque el manejo andino de la tierra funciona como unidad etnosocial. Nuestro autor en sus obras establece que la comunidad “tierra/hombre” se nutre permanentemente de la territorialidad social, porque en las relaciones con la tierra de los Andes se fortalece la organización social, donde hombres, mujeres y niños están interrelacionados familiarmente al intercambiar recíprocamente productos de la tierra, ganado, servicios y lealtades intraculturales antiguas y actuales.

La transformación geomórfica de los Andes por medio del trabajo social para la agricultura andina es un verdadero sentimiento comunitario, fraternal, socialmente indiviso y respetuosamente ancestral pues practican ideas telúricas de diferentes relaciones con la tierra referidas a que en el seno de esta alberga la asunción de continuidad biológica y social de sus ancestros, enlace vital que protege su familia, alimentación y les revela la cosmografía telúrica, cuyas formas visuales sugieren relaciones complejas inmateriales evocadoras de los apus, extendidos a la enhebración del pensamiento andino de todos los tiempos con el orden cosmográfico, vertiente significativa hacia su integridad socio-histórica. Por eso, el Dr. Matos Mar retrotrae al ayllu



desde la antigüedad arqueológica, que es un vocablo oriundo, significador del territorio antiguo y actual integrando tierras labrantías, espacios cosmográficos, aquellos altos apus glaciares, las áreas de andenes, quebradas, aguas, flora y fauna como factor colectivo de pertenencia sociocultural. Los espacios cosmográficos altos, bajos y altipampas multiplican las plantas cultivadas y simbolizan el ordenamiento del territorio y su transformación de lo simple a lo complejo, alcanzando la mitificación eidética del campesino, junto con los productos de la tierra, los cuales son la trama de su vida.

Así, el pensamiento antropológico del doctor José Matos Mar continúa contextualizado a los Andes al unísono de los tambores, quenás, pututos, sikus y zampoñas del evolutivo mundo andino; a la dinámica y conjuro andino él ha respondido con un novísimo gran libro titulado: *Perú. Estado desbordado y sociedad nacional emergente* (Centro de Investigación, URP, Lima, 2012, 573 pp.). Matos Mar identifica y define al Perú Oficial capitalista con fuertes resabios neocolonialistas practicantes del neoliberalismo ideológico

político-económico, frente al Otro Perú, dinámico y cambiante para rebasar al Estado y ponerlo en crisis, comprobando su acierto del *Desborde popular y crisis de Estado* del año 1984, cuya publicación ya cuenta con 15 ediciones. Este libro del año 2012 es datacional, testimonial y polémico, pero al mismo tiempo de confianza y esperanza de que el desborde popular siga por la senda de los éxitos, los desbordadores continúen educándose y trabajando para madurar como ciudadanos destinados a conducir al país hacia metas de cultura originaria respetada, progreso técnico-científico y solvencia ciudadana económico-política.

En su homenaje el XVII Taller de Investigaciones Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNMSM se denominó con el epónimo nombre del Dr. José Matos Mar, eminente antropólogo peruano y uno de los fundadores de las ciencias antropológicas en el Perú, al cual le damos las gracias por todos los beneficios académicos que hemos recibido a través de sus brillantes clases en aula y su capacidad crítica y científica, verdaderamente desbordante.

Muchas gracias.